

## Español de América y español de Europa (2.ª parte)

Günther Haensch

Universidad de Augsburgo  
Augsburgo (Alemania)

### 5. El léxico

#### 5.1. Observaciones generales

Donde la diferencia entre el español de América y el peninsular, por un lado, y entre las distintas variantes del español americano, por otro, es mayor es en el léxico.<sup>2</sup> Como ya se ha señalado, la descripción del léxico hispanoamericano en diccionarios, vocabularios, glosarios, etc. es insuficiente, fragmentaria y en muchos casos anticuada y deficiente desde un punto de vista metodológico. Los diccionarios monolingües publicados en España y otros países tampoco pueden ofrecer más materiales léxicos de los que hay en las fuentes primarias y en las obras de consulta de Hispanoamérica.

#### 5.2. Distinción entre exotismos y universalismos

En el español de América existen palabras que designan realidades específicamente americanas que no se conocen o apenas se conocen en España y, por lo general, no tienen equivalente en el léxico del español peninsular. Se trata aquí del *culture-specific vocabulary*, del *vocabulario de civilización*, cuyo conocimiento o desconocimiento por parte de un hablante del español peninsular depende de su cultura general. Para un europeo estas palabras son *exotismos*. Aunque en España no hay *llamas*, *pumas*, *anacondas* (a excepción de en algunos parques zoológicos) ni *gauchos*, *pampas*, *mariachis*, etc., estas palabras suelen conocerse en España, pero la mayoría de los exotismos no se conocen en España, porque la realidad que designan no existe en España ni se conoce allí.

Se trata de *nombres de animales*, como *arapaíma m Col* ‘pez fluvial más grande de la cuenca amazónica’; *yarará f Arg, Par* ‘serpiente venenosa muy larga con un dibujo en forma de C en el cuerpo’ (*Bothrops alternatus*); *carpincho*

*m Arg* ‘mamífero roedor muy grande que vive en las orillas de ríos, su carne es comestible’ (*Hydrochoerus hydrochaeris*); *congo m* ‘mono aullador centroamericano’; de *nombres de plantas, frutas y verduras*, como *achira f Col* ‘planta que produce raíces comestibles’ (*Canna edulis*) o *uchuva f Col* ‘planta herbácea que crece hasta un metro, tiene flores amarillas, su fruta es una baya carnosa, comestible, de color amarillo’ (*Physalis peruviana*); *nombres de comidas y bebidas típicas*, como *arepa f Col, Ven* ‘especie de panecillo de harina de maíz’; *tamal m Méx, Centroamérica, Col* ‘masa de harina de maíz o de arroz, rellena con carnes o verduras, que se cuece envuelta en hojas de plátano’; *nombres de bailes y canciones populares*, como *joropo m Col* ‘baile típico de Los Llanos’ o *bambuco m Col* ‘baile y canción del departamento del Tolima’; de *instituciones políticas, administrativas, jurídicas, etc.*, como *contralor m*, en una serie de países, por ej., en *Col* ‘funcionario que controla la gestión financiera de los órganos del Estado; a nivel nacional, su actividad corresponde a la de los tribunales de cuentas en Europa’, o de *costumbres populares*, como *minga f* trabajo comunitario en el campo, a favor de un pueblo o una persona (en los países andinos).

Los *universalismos*, en cambio, designan realidades que existen por doquier, como *automóvil*, *ducha*, *permiso de conducir*, *gasolinera*, etc. De todo esto daremos ejemplos más adelante; de momento interesa retener la importante diferencia entre *exotismos* y *universalismos*.

Para demostrar las diferencias en la designación de realidades universales en España y en Colombia, reproducimos un párrafo de un artículo sobre el español de Colombia (ligeramente modificado):<sup>3</sup>

El colombiano, después de levantarse, *se baña* (‘se ducha’), *se baña las manos*, *el pelo*, *los dientes*, *se da una afeitada*, *se pone pantaloncito* (‘calzoncillo’), *una franela* (‘camiseta’), *unas medias* (‘calcetines’), una camisa quizás con *mancornas* (‘gemelos’) y *un vestido* (‘traje de caballero’). Luego se desayuna (‘desayuna’) con *tinto* (‘café solo’) o *perico* (‘café cortado’) y quizás también con *huevos pericos con tocineta* (‘huevos revueltos con bacon’). Si sabe *manejar* (‘conducir’), saca su

carro ('coche') del garaje. En el vocabulario del automóvil encontramos muchas diferencias del uso peninsular, y éste pertenece al nivel estándar. *El volante* del español peninsular es *el timón*; *el embrague*: *el cloch*; *el punto muerto*: *el neutro*; *el neumático*: *la llanta*; *la cámara*: *el neumático*; *la llanta* del peninsular es *el rin*. *El reverso* del español colombiano es en España *la marcha atrás*. Cuando el coche tiene *una avería*, se dice que el carro *se varó* o *está varado*, que el conductor tuvo *una varada* y que por fin logró *desvarar* su carro. La gasolinera es en Colombia *la bomba*; el equilibrado de ruedas: *el balanceo*. *Recacuchar una cubierta* es en Colombia *reencacuchar una llanta*. *El intermitente de dirección* es *la direccional*. *Un embotellamiento de tráfico* es *un trancón*. Para *parquear el carro* se busca *un parqueadero*. *Almaletero* o *portaequipajes* de Madrid corresponde en Colombia *el baúl*, al *parachoques* *el bómper*. Nuestro colombiano toma entre el desayuno y el almuerzo sus *medias nueves*, a veces en *una lonchería*. La comida del mediodía se llama siempre *el almuerzo*, el verbo correspondiente es *almorzar*.<sup>4</sup> *La merienda* que se toma a media tarde son *las onces*, *la cena* de Madrid corresponde a la *comida* de Bogotá y *cenar* a *comer*. Para acompañar *los tragos* se sirven *pasabocas* ('*tapas*'). Es muy usual tomarse *un aguardiente* ('*licor de anís*') y después de las comidas, como digestivo, *un agua aromática* ('*infusión de hierbas*').

En Colombia se come *pescado*, y en los ríos también hay *pescados* ('*peces*'). La ropa se guarda en un *clóset* ('*armario empotrado*'), para colgarla se usan *ganchos* ('*perchas*' o '*colgadores*'). La señora, cuando sale de su

casa, lleva *cartera* ('*bolso de señora*') con *un estilógrafo*, *un esfero* ('*bolígrafo*'), *un briqué* ('*encendedor o mechero*') y otros utensilios. Se podría alargar esta lista de ejemplos indefinidamente.

A nivel familiar y popular encontraríamos aún más diferencias en el léxico: por ejemplo, un 'tipo o un individuo' es *un pisco*; un 'policía', *un aguacate*; una 'mujer policía de tráfico', *una mota*; una 'borrachera', *una juma*; un 'asunto problemático o desagradable' es *una vaina*, lo que es 'estupendo' o 'extraordinario' es *chévere*. El 'hambre', en español popular, *gazuza*, es en Colombia *la gurbia*.

Como verá el lector, nos movemos aquí –a pesar de la universalidad de los conceptos propios de la vida diaria– en un mundo lingüístico bastante distinto. A continuación ofrecemos un intento de clasificación de las diferencias léxicas entre el español americano y el peninsular tal como lo hemos presentado ya en una serie de publicaciones anteriores,<sup>5</sup> pero con una serie de ejemplos inéditos.<sup>6</sup>

### 5.3. Clasificación de las diferencias del léxico

Como ya se había anunciado antes, tratamos aquí también algunas diferencias en la grafía, la pronunciación (especialmente la acentuación) y la morfosintaxis, ya que estas diferencias no son de alcance general, sino que van ligadas a determinadas palabras o grupos de palabras.

#### 5.3.1. Diferente grafía (con o sin influencia en la pronunciación)

América	España
manicure <i>f</i> (manikjúr) <sup>7</sup> soya <i>f</i> <sup>8</sup> México <sup>9</sup> Méx mexicano, -a Méx folclor <i>m</i> (leído en Col)	manicura <i>f</i> (= la actividad) soja <i>f</i> Méjico mejicano folklore <i>m</i>

Hasta qué punto puede haber diferencias de grafía y pronunciación y de género en una palabra muy corriente lo demuestran las voces correspondientes a la palabra peninsular *pijama m*. En *Ec, Col, Ven*, toda Centroamérica, *RD* y *Méx* se usa *la piyama* [en *Méx*

existe también la grafía *pijama*, pero la *j* se pronuncia como (y)]; en *Cu*: *payama f, piyama f*; en *PR*: *payamas f*; en *Pe* se usan *la piyama* (más frecuente) y *el piyama*. Esta última forma es la usual en *Arg, Par, Chi* y *Bol*. En *Guat* *piyama* se pronuncia (payama).

### 5.3.2. Diferente acento tónico (y gráfico)

América	España
chofer <i>m</i> <sup>10</sup> <i>Am</i>	chófer <i>m</i>
nené <i>m Col, Ven</i>	nene <i>m</i>
coctel <i>m Am</i>	cóctel <i>m</i>
chasís <i>m Par, Bol, Pe, Ec, Col, Centroamérica, Méx</i> <sup>11</sup>	chasis <i>m</i>
bebe <i>m Arg</i> ; hay vacilación entre bebe y bebé en <i>Ur</i> y <i>PR</i>	bebé <i>m</i>
video <i>m Am</i> <sup>12</sup>	vídeo <i>m</i>

### 5.3.3. Diferente género

América	España
<i>la pus Arg, Par, Chi, Bol, Pe, Ec, Col, Ven, Hond, Salv, Méx</i> ; <i>el pus Ur, Guat, RD, Cu</i>  Hay vacilación en <i>Pan, CR</i> y <i>PR</i>	<i>el pus</i>
<i>el sartén Bol, Ven, Col, Guat, Salv, RD</i> ; en <i>E</i> sólo de uso regional restringido; <i>la sartén Arg, Pe, Méx, PR</i>  Hay vacilación en <i>Ur, Par, Ec, Pan, CR, Hond</i>	<i>la sartén</i>
<i>la bikini Arg, Par, Méx</i> ; <i>el bikini Ur, Chi, Bol, Pe, Ec, Col, Ven, Pan, CR, Hond, Guat, Salv, RD, PR</i>  Hay vacilación en <i>Cu</i>	<i>el bikini</i>
<i>el dínamo Arg, Col</i> ; <i>la dínamo Ven</i>	<i>la dínamo</i>
<i>el coliflor Col, Arg, Ven</i> (popular)	<i>la coliflor</i> (en <i>Ven</i> se considera como más «correcto»)
<i>la tanga (= monobikini) f Am</i>	<i>el tanga</i>

América	España
<i>el mugre Col, PR</i> (en los demás países: <i>la mugre</i> )	<i>la mugre</i>
<i>el sauna Arg, Chi, Bol, Ec, Ven, Hond, Guat, Salv, Méx; la sauna Par, Pe, Pan, RD, Cu, PR</i> Hay vacilación en <i>Ur, Col y CR</i>	<i>la sauna</i>
<i>el dote</i> ('aporte de la mujer al matrimonio') <i>Col</i>	<i>la dote</i>
<i>el radio Col, Ven, CR, Guat, Salv, Méx, RD, Cu; la radio Arg, Ur, Par, Chi, Ec, PR</i> Hay vacilación en <i>Pe, Pan, Hond</i>	<i>la radio</i> (aparato receptor)

Sobre el género *depiyama*, véase 4.3.1.

#### 5.3.4. Diferente uso del número

América	España
<i>¿Qué horas son? Nic, Hond</i> Hay vacilación entre ambas formas en <i>Arg, Ur, Chi, Bol, Pe, Ec, Col, Ven, Pan, CR, Guat, Salv, Méx, RD, Cu</i> El singular se usa en <i>Par y PR</i>	<i>¿Qué hora es?</i>
<i>las vueltas</i> ('dinero que se devuelve al cambiar') <i>Col</i>	<i>la vuelta</i> (en <i>E</i> las vueltas es sólo rural)
<i>¡Buen día! Arg, Par, Bol</i> (se usa también <i>¡buenos días!</i> , más culto, pero el singular es lo usual)	<i>¡Buenos días!</i> ( <i>¡buen día!</i> es en <i>E</i> de uso regional restringido; lo hemos oído en Levante)
<i>tijera f Pe</i>	<i>tijeras fpl</i>
<i>alicate m Pe</i>	<i>alicates mpl</i> ( <i>alicate m</i> existe en <i>E</i> , pero es menos usual)
<i>parachoque m Pe</i>	<i>parachoques</i> (sing.)

#### 5.3.5. Uso absoluto de verbos

El uso absoluto de verbos intransitivos (sin

ningún complemento) es típicamente hispanoamericano:

América	España
<i>tomar vi Am</i> (por ej.: <i>a Pepe le gusta tomar</i> , referido a bebidas alcohólicas)	<i>tomar</i> (se usa sólo con un complemento: <i>tomar café, vino, etc.</i> )

América	España
jubilarse <i>vi Chi</i> (por ej.: <i>jubiló a los 65 años</i> )	jubilarse
alojar <i>vi Chi</i> (por ej.: <i>el ministro alojó en el hotel Palace</i> )	alojarse, hospedarse

### 5.3.6. Verbos reflexivos y verbos intransitivos

En general el uso de verbos reflexivos es más frecuente en América que en España. En algunos casos este uso está prácticamente lexicalizado:

En *Col* se puede decir *desayunar* o *desayunarse*, pero cuando hay un complemento, se usa siempre el verbo reflexivo: *voy a desayunarme con huevos fritos y jamón*.

América	España
regresarse <i>Am</i>	regresar
enfermarse <i>Am</i>	enfermar
subirse <i>Am</i>	subir

### 5.3.7. Diferente uso de preposiciones y preposiciones típicamente americanas

#### 5.3.7.1. Los verbos que expresan un movimiento

hacia el interior de algo (entrada, penetración, etc.) suelen usarse en toda Hispanoamérica con la preposición *a*, en España con *en*. Ejemplos:

América	España
meterse <i>a</i> la cama	meterse <i>en</i> la cama
penetrar <i>a</i> la selva	penetrar <i>en</i> la selva
entrar <i>a</i> la casa	entrar <i>en</i> la casa
meter <i>a</i> la cárcel	meter <i>en</i> la cárcel
ingresar <i>al</i> colegio	ingresar <i>en</i> el colegio

#### 5.3.7.2. Otros casos de diferente construcción

América	España
impuesto <i>al</i> valor agregado <i>Arg</i>	impuesto <i>sobre</i> el valor añadido
salir <i>a</i> vacaciones <i>CR</i>	salir <i>de</i> vacaciones
ayer <i>en</i> la noche, <i>en</i> la tarde <i>CR</i>	ayer <i>por</i> la noche, <i>por</i> la tarde
jugar cartas, ajedrez, etc. <i>Bol, Pe, Ec, Col, Ven, CR, Nic, Guat, Salv, Méx, RD</i>	jugar <i>a</i> las cartas, <i>al</i> ajedrez (también en <i>Arg, Ur, Par, PR, Cu, Pan</i> )
meterse <i>de</i> fraile, <i>de</i> monja <i>Col</i>	meterse <i>a</i> fraile, <i>a</i> monja

Mientras que en *E, Arg, Ur, Ec, Ven, Nic, Guat, Salv y Cu* se dice: *jurar la bandera* (los soldados), se usa *jurar a la bandera* en *Par, Chi, Bol, Pe, CR y RD*. Ambas construcciones se usan en *Méx*; en *Col* se usa: *jurar bandera*.

### 5.3.7.3. Preposiciones típicamente americanas

*Donde* se ha convertido en América en preposición en casos como: *vamos a almorzar donde María; voy donde el médico*, y corresponde al francés *chez* y al alemán *bei, zu*. Tenemos documentado este uso para *Chi, Pe, Ec, Col, Ven*, toda Centroamérica y *RD*.

### 5.3.8. Uso de adjetivos en función adverbial y adverbios específicamente americanos

Naturalmente el uso de adjetivos en vez de adverbios existe también en el español peninsular donde incluso parece ir ganando terreno, pero en América es más antiguo y más frecuente, por

ej., en frases como: *ella canta muy lindo; lo pasamos sabroso Col, Caribe* (= muy bien); *paga sus deudas puntual Col*.

*Acá y allá* se usan frecuentemente en América con el valor de *aquí y allí, afuera y adentro por fuera y dentro*. *Antier* es de uso muy extendido en América por *anteayer*. *Feo* significa en *Col*: *mal* en casos como *oler a feo* («oler mal, heder») o *saber a feo* («tener mal sabor»). *Hasta ahora* indica no sólo, como en España, la terminación de una acción, sino su comienzo, por ej.: *¿hasta ahora te das cuenta que te equivocaste?* El adverbio *recién* se usa con el significado de ‘hace poco’: *recién llegó*. Al *¿qué le parece?* de España corresponde en *Col* *¿cómo le parece?*

### 5.3.9. Mismo radical, mismo significado, pero distinto sufijo o distinta terminación (a veces con cambio de género)

América	España
estadía <i>f</i> en toda Sudamérica, <i>CR, Nic, Guat, Salv, RD</i>	estancia <i>f</i> (‘permanencia’)
friolento, -a <i>Am</i> <sup>13</sup>	friolero (‘sensible al frío’)
conferencista <i>m</i> <i>Arg, Ur, Chi, Pe, Ec, Col, Ven, Hond, Guat, Méx</i>	conferenciante <i>m</i> (‘persona que da una conferencia’)
financista <i>m</i> <i>Arg, Ur, Par, Pe, Chi, Bol, Col, Pan, CR, Salv</i>	financiero <i>m</i> (también en <i>Ven, Guat, Méx, RD, Cu</i> )
planteo <i>m</i> <i>Arg, Ur</i>	planteamiento <i>m</i> (de un problema)
patrón <i>m</i> <i>Am</i>	patrono <i>m</i> (‘empresario’, empleador’)
florería <i>f</i> <i>Arg, Ur, Par, Chi</i>	floristería <i>f</i> (‘tienda de flores’ <i>Bol, Pe</i> ) (también en <i>Ec, Col, Ven, Pan, Nic, Guat, Salv, RD</i> )
gripa <i>f</i> <i>Col, Méx</i> <sup>14</sup>	gripe <i>f</i>
lora <i>f</i> <i>Col</i>	loro <i>m</i> (= papagayo)
tirantas <i>fpl</i> <i>Col</i>	tirantes <i>mpl</i> (para sujetar el pantalón)
vuelto <i>m</i> <i>Arg, Ur, Par, Bol, Pe, Ec, Col, Ven, Pan, CR, Nic, Guat, Salv, Méx, RD, Cu</i>	vuelta <i>f</i> (dinero que se devuelve al cambiar)
buganvil <i>m</i> <i>Col</i>	buganvilia <i>f</i> (planta)

América	España
mosco <i>m</i> <i>Col</i>	mosca <i>f</i> (insecto)
llamado <i>m</i> en toda Sudamérica	llamamiento <i>m</i> (a la población, etc.)
bombillo <i>m</i> <i>Col, Ven, CR, RD, Cu; Salv</i> (junto a: foco <i>m</i> )	bombilla <i>f</i> (eléctrica)
falla <i>f</i> <i>Arg, Ur, Par, Chi, Bol, Ec, Col, Ven, Nic, Guat, Salv</i>	fallo <i>m</i> ('defecto material', por ej., de un motor, 'incumplimiento', 'fracaso')
platillo <i>m</i> volador en <i>Chi, Pe, Col, Ven, Pan, CR, Guat, Salv, Méx, RD, Cu, PR</i> ; plato volador <i>m</i> <i>Arg, Ur</i> Hay vacilación entre <i>plato volado</i> y <i>platillo volador</i> en <i>Nic, Par, Bol</i> <sup>15</sup>	platillo volante, ovni <i>m</i> (= objeto volante no identificado)
discoteque <i>f</i> <i>CR</i> de América)	discoteca <i>f</i> (lo mismo en el resto)
reclamo <i>m</i> <i>Am</i> (a excepción de <i>Hond, Méx, Cu, PR</i> <sup>16</sup> )	reclamación <i>f</i> ('queja', 'protesta'; lo mismo en <i>PR, Cu, Méx</i> )
metida <i>m</i> de pata ('desliz') en la mayoría de los países de <i>Am</i> (no documentado para <i>Ec, Hond, PR</i> )	metedura <i>f</i> de pata
decanatura <i>f</i> ('función y despacho de un decano') en <i>Bol, Col, Nic, Guat, Méx</i>	decanato <i>m</i>

5.3.10. *Misma unidad léxica formal, pero distinto significado*

5.3.10.1. Diferente significado en América y España

Unidad léxica	Significa en España	Significa en América
tinto <i>m</i>	vino tinto	<i>Col</i> : café solo <sup>17</sup>
comida <i>f</i>	comida del mediodía, almuerzo	<i>Col, Pe, Chi</i> : comida de la noche; en <i>E</i> : cena <i>f</i>
almendro <i>m</i>	árbol cuyos frutos son las almendras ( <i>Prunus amygdalus</i> )	<i>Col</i> : árbol muy alto, de tronco grueso y hojas muy grandes ( <i>Terminalia catappa</i> )
(NB: Hay muchos nombres de plantas y animales que designan en <i>E</i> y <i>Am</i> especies, géneros y hasta familias muy diferentes.)		
bocadillo	pan o panecillo, abierto horizontalmente, con relleno de queso, jamón, etc.	<i>Col</i> : dulce, generalmente de guayaba

Unidad léxica	Significa en España	Significa en América
pitillo	cigarrillo ( <i>fam</i> )	<i>Col, Ven:</i> paja para sorber bebidas; <i>E:</i> canuto, <i>m</i>
manteca <i>f</i>	grasa de cerdo	en <i>Arg, Ur, Par:</i> mantequilla; <i>EN</i> butter, <i>DE</i> Butter, <i>FR</i> beurre
tortilla <i>f</i>	fritada de huevos batidos en forma de torta ( <i>FR</i> omelette)	en Centroamérica y <i>Méx:</i> <sup>18</sup> torta de harina de maíz (que se hace sin huevos)
amarrar	atar una embarcación en un muelle, etc. (se usa algo en el sur de <i>E</i> como en <i>Am</i> )	‘atar’ en general (por ej., un paquete, los cordones de los zapatos, un perro) en <i>Ur, Chi, Bol, Pe, Col, Pan, CR, Ven, Nic, Hond</i>
argolla <i>f</i>	aro grueso de metal	en <i>Chi, Col, Hond, Méx,</i> ‘anillo de matrimonio’, ‘alianza’
guapo, -a	hermoso (referido a personas)	trabajador, eficiente en <i>Arg, Ur, Par, Pe, Col, Méx, RD, Cu</i>
churro <i>m</i>	1. dulce de harina y agua, frito con aceite, de forma cilíndrica; 2. chapucería, cosa mal hecha	en <i>Arg, Ur, Par, Bol, Pe, Col:</i> ‘hombre de buena presencia’
mono, -a	hermoso, guapo, referido especialmente a mujeres jóvenes y niños	1. <i>Col:</i> rubio, -a (pelo) 2. <i>Ven:</i> afectado, -a, amanerado, -a

5.3.10.2. Diferentes significados de una unidad léxica en distintas áreas de América

Existen no sólo palabras que tienen diferente significado en España y en América, sino también de un país (o área) de Hispanoamérica a otro país (u otras áreas) del Nuevo Mundo.

Unidad léxica	Significa en	En cambio, significa en
morocho, -a	<i>Arg:</i> persona de raza blanca que tiene el pelo y la tez oscuros	<i>Ven:</i> gemelo, mellizo
cajeta <i>f</i>	<i>Méx:</i> 1. pequeña caja redonda con dulce de leche, membrillo, etc. 2. Este dulce	<i>Arg:</i> órgano sexual femenino (tabú)
cachucha <i>f</i>	<i>Bol, Col, Ven, Hond, Guat, Méx, Salv, RD, Cu:</i> ‘gorra de visera’	<i>Arg:</i> órgano sexual femenino (tabú)



Unidad léxica	Significa en	En cambio, significa en
joto <i>m</i>	<i>Col</i> : bulto, atado	<i>Méx</i> : hombre homosexual
mono, -a <sup>19</sup>	<i>Col</i> : rubio, -a (pelo)	<i>Ven</i> : afectado, -a, amanerado, -a
huevón, -ona o güevón, -ona	<i>Hond, Guat, Salv, Méx, Cu</i> : 'gandul', 'perezoso'	<i>Arg</i> : referido a personas, ingenuo, ridículo, tonto

5.3.11. *Misma unidad léxica formal, mismo valor referencial, pero diferente connotación (nivel de estilo, matiz despectivo, etc.)*

Frecuentemente se usan ciertas palabras en España y América que tienen el mismo significado básico, pero se usan con otro matiz. La palabra *enojarse* es de uso corriente en la lengua hablada en *Am*; en España, en cambio, es propia de un estilo literario, lo usual es *enfadarse*. La palabra *culo*, aun siendo considerada vulgar en español peninsular, donde se usa en expresiones como *sacar el coche de culo*, *limpiar el culo de la botella*, *tener culo de mal asiento*, está prácticamente tabuizada en muchos países de América, donde se sustituye por *cola*. El adjetivo *angosto*, -a es en España menos frecuente, se refiere a determinados lugares (calle, barranco) y es propio del código escrito; en *Am* es de uso general y se

usa donde los españoles dicen *estrecho*, -a (por ej., referido a una prenda de vestir).

5.3.12. *Misma unidad léxica formal, mismo significado, pero diferente frecuencia de uso*

Otra diferencia entre el español de América y el peninsular es la frecuencia de uso de ciertas palabras que tienen el mismo significado. *Lindo*, -a, de uso muy frecuente en *Am*, se usa menos en España que sus sinónimos *bello*, -a; *hermoso*, -a; *majo*, -a; y *mono*, -a (estas últimas palabras referidas especialmente a personas). ¿*Cómo no?* con el significado 'claro que sí', 'naturalmente' tiene mayor frecuencia en *Am* que en España. Las palabras *altavoz* y *portavoz* se conocen en *Am*, pero son en *Am* menos frecuentes que *altoparlante m* o *parlante m* y *vocero m*, respectivamente. He aquí más ejemplos:

Más frecuente en España	Más frecuente en América (o ciertos países americanos)
patrocinar <i>vt</i>	auspiciar <i>vt</i>
follón <i>m</i> , lío <i>m</i> , cacao <i>m</i>	bochinche <i>m</i>
pequeño, -a	chico, -a
tardar	demorarse
llevar retraso (un tren, un avión)	estar demorado
estrecho, -a	angosto, -a

5.3.13. *Distinto uso contextual y pragmatismo lingüístico*

En el español de América, ciertas palabras tienen otro uso contextual que en España. Aunque tanto españoles como chilenos entienden las palabras

*precaución*, *atención* y *obras*, *faenas*, se lee en las carreteras de Chile que están de obras: ¡*Atención*, *faenas!*, y en España, en cambio: ¡*Precaución*, *obras!* La frase estereotipada para dar el pésame a una persona es en *E*: *le acompaño en el sentimiento*; en América, en cambio: ¡*mi más*

*sentido pésame!* Para contestar una llamada telefónica, se dice en *E*: ¡Diga! (se usa también en *Pe, Pan, CR, Méx y Cu*); en *Arg, Ur, Par, Ec y Pan*: ¡Hola!; en *Arg* (donde se considera afectado), en *Chi, Bol, Pe, Ec, Col, Ven*, toda Centroamérica, *RD y PR*: ¡Aló!; en *Col, Ven y Pan*: ¡a ver!; en *Bol, Ec, Pan, CR y Méx*: ¡Bueno! *Movilización* tiene el mismo significado en España y en América, pero no en la frase colombiana: ¿tiene usted movilización? (¿hay quien lo lleve en su coche?) o en la boliviana ¿tiene usted movilidad? (mismo significado). En España y América se conocen las palabras *jugo* y *zumo*, pero en *Am* se usa *jugo de fruta* (de piña, de naranja, etc.); en *E*, en cambio: *zumo de fruta* (de melocotón, etc.).

Hay muchísimos casos como éstos, que son otro factor de diferenciación entre el español peninsular y el americano.

#### 5.3.14. Casos peculiares de diferenciación léxica

##### 5.3.14.1. Las letras b y v

Hasta la manera de nombrar las letras *b* y *v*, al deletrear, está diferenciada dentro del mundo hispánico. En España se dice: *be (alta)* o *be de Barcelona* y *be baja*, *uve* de *Valencia* o *uve* respectivamente. En América, en cambio, se usan: *be larga* en *Arg, Ur, Par, Chi, Bol, Col, Ven, Guat y RD*; *be alta* en *Arg y Ven*; *be de burro* en *Chi, Bol, Pe, Ven, Nic, Guat, Salv, Méx, Cu y PR*; *be grande* en *Bol, CR, Hond, Salv y Méx*; *be labial* en *Bol, Ec, CR y Méx*; además, *be de bueno* en *Hond*. La *v* es en América: *ve corta* en *Arg, Ur, Par, Chi, Col, CR, Guat, RD y Cu*; *ve de vaca* en *Chi, Bol, Pe, Ven, Nic, Guat, Méx, Cu y PR*; *ve baja* en *Arg*; *ve chica* en *Bol, Pe y Méx*; *ve chiquita* en *Col y Ven*; *uve* en *Pan, CR, Nic, Hond, Guat y Cu*.

##### 5.3.14.2. Los nombres de los pisos de un edificio

Incluso en esto hay diferenciación en el mundo hispánico. El piso (o la planta) que está ‘a ras del suelo’ es: *el piso bajo* o *la planta baja* en España; *planta baja* en *Arg, Ur, Par, Ec, Ven, Pan, Hond, Méx y Cu*. En *Chi, Col, Guat y PR*, en cambio, la *planta baja* se llama *primer piso*, pero *primer piso* es, en los países donde se usa *planta baja*, el piso de encima de la planta baja, que los hablantes de *Chi, Col, Guat y PR*, a su vez, llaman lógicamente *segundo piso*.

##### 5.3.15. Modismos

Los modismos del español de América, que, por lo general no son transparentes, ya que su significado es diferente del de la suma de sus componentes, son otro problema para el no iniciado.

Por cierto, hay muchos modismos de uso común en España e Hispanoamérica, por ej., *caérsele la baba a alg.*: ‘estar muy contento, viendo, oyendo o disfrutando algo grato’; *estar sobre ascuas*: ‘estar inquieto, preocupado en espera de una noticia importante o del desenlace de una situación’. A veces, hay en *Am* variantes, por ej., en *E*: *tomar el pelo a alg.*, *Col*: *tomar del pelo a alg.*: ‘engañar a alg.’, ‘burlarse de alg.’. Hasta tenemos en *Am* modismos de origen peninsular cuya motivación ya no se conoce, por ej., *tener ojos de lince*, *dormir como un lirón*, *pedir peras al olmo*, aunque en América, por lo menos en los países tropicales, no hay ni lince, ni lirones ni olmos.

Hay, sin embargo, muchos modismos típicamente americanos, usuales en uno o varios países, cuyo significado un hablante del español peninsular no puede ni siquiera adivinar, como se muestra en la tabla siguiente.

Modismo americano	Significado
estar en la guanábana <i>fam Ven</i> (la guanábana es una fruta tropical)	tener una buena posición (por influencias), estar bien colocado
estar en la olla <i>fam Col</i>	estar en una situación difícil, en un apuro o aprieto
volársele los pájaros a alg. <i>fam Arg</i>	reaccionar de un modo brusco y violento ante una situación que es motivo de enfado

<b>Modismo americano</b>	<b>Significado</b>
bolear pajaritos <i>fam Arg</i>	estar distraído, sin hacer nada de utilidad
mamarle gallo a alg. <i>fam Col</i>	engañar a alg., tomar el pelo a alg.
colgar los tenis <i>fam Col</i>	morir ( <i>fam</i> : estirar la pata, diñarla, etc.)

Hay miles de modismos en el español de América que pueden dificultar el entendimiento no sólo entre hispanoamericanos y españoles, sino a veces también entre hispanoamericanos de distintos países.

### 5.3.16. Tabuización, destabuización y eufemismos

Un rasgo característico del español americano

es la frecuente tabuización de palabras que carecen de esta marca en España, pero que resultan obscenas o groseras en el español de América. Generalmente se trata de designaciones de los órganos y funciones sexuales y del metabolismo. Pobre el español que viaja por Hispanoamérica y que, sin quererlo, «mete la pata» al usar palabras tan inofensivas en español peninsular como las siguientes:

<b>Unidad léxica</b>	<b>Países donde se usa</b>	<b>Significado</b>
coger <i>vt</i>	<i>Arg, Ur, Par, Bol, Ven, CR, Hond, Saly, Méx, RD</i>	realizar el coito el hombre
pisar <i>vt</i>	<i>CR, Hond, Salv</i>	id.
bicho <i>m</i>	<i>PR</i>	pene
pico <i>m</i>	<i>Chi</i>	id.
ruiseñor <i>m</i>	<i>Col</i>	id.
pistola <i>f</i>	<i>Arg</i>	id.
pájaro <i>m</i>	<i>Par, Chi, Bol, Pe, Col</i>	id.
paloma <i>f</i>	<i>Bol, Col, Ven, Pan, Méx</i>	id..
cajeta <i>f</i>	<i>Arg, Ur</i>	órgano sexual femenino
cachucha <i>f</i>	<i>Arg, Par</i>	id.
papaya <i>f</i>	<i>Ven, RD</i>	id.
concha <i>f</i>	<i>Arg, Ur, Par, Chi, Bol, Pe</i>	id.

Algunas de estas palabras tabuizadas no tienen otra acepción y resultan siempre groseras como *coger* (sustituido por *agarrar*, *tomar*); son las ‘palabras malsonantes’. Otras tienen otra acep-

ción (o acepciones) y se pueden usar en contextos que no dan lugar a interpretaciones equívocas como *pájaro*, *paloma*, etc. (son las ‘palabras equívocas’).

En una tienda en México no se puede preguntar al vendedor: *¿Tiene usted huevos?* (lo cual significaría dudar de su virilidad), pero sí: *¿Hay huevos?* La existencia de estos tabúes ha dado lugar a la creación de una serie de eufemismos que permiten evitarlos. En vez de *papaya*, en *Ven* se usa *lechosa*, en *RD*: *fruta bomba f*; en parte de *Méx*: *blanquillo m* por: *huevo*, etc. En algunos países, por ej., hasta la palabra *madre f* está tabuizada por su uso frecuente en giros insultantes. Naturalmente se usa *madre* en documentos del Registro Civil o se habla de la *madre de Dios*, pero, cuando uno se dirige a otra persona o uno habla de su madre, en *Col* dice siempre: *¿cómo está su mamá?*; *mi mamá está enferma* (y no: *su, mi madre*).

Frente a la tabuización existe también en América la destabuización de ciertas palabras. *Carajo m* (en *E*: ‘pene’ y, en función exclamativa, muy grosero) es una palabra del nivel popular, no precisamente ‘fina’, pero no tabuizada por carecer de alusión al órgano sexual masculino. Incluso existe en la lengua familiar de *Col*: *un carajo* ‘muchacho’, *una carajita* ‘niña’.

La palabra *coño m*, tabuizada en *E*, pero de uso frecuente no sólo como designación del órgano sexual femenino, sino también en función exclamativa para expresar sorpresa, admiración y otros sentimientos, significa en Chile en el

lenguaje familiar ‘español’ (referido a personas) sin ningún matiz peyorativo. *Joder vt/i*, grosero en *E*, es una palabra familiar en *Am*, pero no evoca la idea del coito, sino que significa (como también en *E*) ‘fastidiar’, ‘molestar’. En *Argjoda ffam* significa: 1. Broma o chiste que se hace a algo con la intención de divertirse; 2. Diversión informal, por ej., fiesta estudiantil, generalmente con bebidas, baile y canto; 3. Cosa molesta o desagradable.

También esta lista de palabras tabuizadas, destabuizadas y de eufemismos se podría alargar. Conclusión: al usar ciertas palabras y giros en el trato con hispanoamericanos, hay que «ir con pies de plomo». Para evitar «meteduras de pata», puede resultar útil el librito *Palabras equívocas o malsonantes en España, Hispanoamérica, Filipinas y Brasil (siglo XX)* de Manuel Criado de Val,<sup>20</sup> cuyo repertorio, de todos modos, está lejos de ser exhaustivo.

### 5.3.17. *Tecnicismos*

También en los tecnolectos o lenguas de especialidad encontramos en América importantes divergencias frente al español peninsular. Muchas de estas palabras han pasado a la lengua general, por ej., las referidas al automóvil, a la banca, a la política, etc. He aquí algunos ejemplos del lenguaje jurídico, administrativo y político:<sup>21</sup>

Término americano	Significado
contralor <i>m Col</i> (y una serie de otros países)	funcionario encargado del control de la gestión financiera oficial a nivel nacional, regional o municipal. A nivel nacional, su papel equivale en <i>E</i> al presidente del Tribunal de Cuentas
contraloría <i>f Col</i> (y una serie de países)	organismo administrativo encargado de controlar la gestión financiera de las entidades públicas. Su función corresponde en <i>E</i> a la del Tribunal de Cuentas
corte <i>f Am</i>	designación de tribunales superiores y del tribunal supremo
sindicar <i>vt</i> (de) <i>Col</i>	inculpar (de), acusar (de)
sindicación <i>f Col</i>	inculpación, acusación
intendente <i>m Arg</i>	alcalde

<b>Término americano</b>	<b>Significado</b>
curul <i>f Am</i>	escaño <i>m</i> (de un diputado)
canciller <i>m Am</i>	ministro de Asuntos Exteriores
retén <i>m Col</i> ; alcabala <i>f Ven</i>	puesto de control de la policía

Ejemplos de vocabulario económico (en sentido amplio):

<b>América</b>	<b>España</b>
loteo <i>m Col, Chi</i> ; lotización <i>f Ur, Pe</i>	parcelación <i>f</i> (de un terreno)
mercaderías <i>fp l<sup>22</sup></i>	mercancías <i>fpl</i>
martillero <i>m Arg</i>	subastador <i>m</i>
rentar <i>vt Méx.</i>	alquilar <i>vt</i> (con el significado del alemán 'mieten' y 'vermieten')
viático <i>m</i>	cantidad de dinero que se percibe por ausentarse una persona de su domicilio habitual en misión oficial o por negocios, en E: <i>dieta f</i> ; en FR: <i>per diem</i> ; en DE: <i>Tagegeld</i>
suba <i>f Arg</i>	subida <i>f</i> (de precios, cotizaciones bursátiles, etc.)
tren <i>m</i> de carga <i>Am</i>	(tren <i>m</i> de) mercancías
vacancia <i>f Ur</i>	vacante <i>f</i> (puesto de trabajo libre)
menudeo <i>m Chi, Pe, CR, Nic, Hond, Guat, Salv, Méx</i> ; venta al raleo <i>Bol</i>	comercio (o: venta) al por menor
compraventa <i>f Pe, Col, CR, RD</i> ; prendería <i>f Col, Pan</i>	casa de empeño(s)

Estos ejemplos<sup>23</sup> se podrían multiplicar en muchos campos, por ej., tecnología (en general), agricultura, radio y televisión, automóvil, herramientas, construcción. La compilación de una bibliografía de los diccionarios, vocabularios y glosarios terminológicos, muchos de ellos de difícil acceso por ser publicaciones internas de la ONU, de la OEA, y de otras organizaciones panamericanas, es una urgente necesidad, especialmente para los traductores, intérpretes, lexicógrafos y terminógrafos.

#### **5.4. Distribución de las diferencias del léxico del español americano y el peninsular**

En el subcapítulo 5.3. hemos visto en qué consisten las diferencias entre el español americano y el peninsular. Al señalar la extensión geográfica de las unidades léxicas comentadas, hemos podido constatar ya que ésta presenta toda una gama de posibilidades: toda América, un grupo de países, un solo país, una región o localidad. Estas diferencias son, sin embargo, más complejas y requieren un comentario en cuanto al

uso o no uso de americanismos, panhispanismos y peninsularismos en cada uno de los países hispanoamericanos.

#### 5.4.1. Distribución geográfica de las unidades léxicas

Al señalar que una palabra (por ejemplo: *vereda f* ‘acera de una calle’) se usa en un país (en este caso, *Arg*), hay que preguntarse siempre si en el país en cuestión sólo se usa el americanismo (aquí, argentinismo) *vereda* o si se usa o se conoce también la palabra peninsular *acera f*. En nuestro ejemplo, en *Arg* se usan ambas voces, siendo más frecuente *vereda*.

La posible repartición geográfica puede ser la siguiente:

##### 5.4.1.1. Panhispanismos

Este caso es naturalmente el más frecuente: la misma voz se usa en España y en todos los países hispanoamericanos, como ocurre con la mayoría de las «palabras gramaticales» (para otros, «estructurales») y también con el resto del vocabulario. Palabras como *industrial*, *freno*, *televisión*, *urgente*, etc. son panhispanicas. Pero si estas palabras se usan en todo el mundo

hispanico,<sup>24</sup> esto no quiere decir que no estén en competencia con otras que tienen el mismo significado (y el mismo matiz). Junto a las palabras panhispanicas *ganduly perezoso*, *-a*, que se usan o, por lo menos, se conocen en toda América, existe una serie de sinónimos que suelen ser muy usuales, por ej., *flojo*, *-a* en *Arg, Ur, Bol, Pe, Col, Ven, Pan, Méx* y *RD*; *dejado*, *-a* en *Pe* y *Ec*; *haragán*, *-ana* en *Pe, Ec, Col, Pan, Nic, Hond, Salv, Guat* y *RD*; *pargo*, *-a* en *CR*, y algunos más. Otro ejemplo: junto a los americanismos *abalear* o *balear* (en su función intransitiva) se usa en toda América la voz panhispanica *tirotear*. Junto a los americanismos *altoparlante m* o *parlante m*, usuales en todos los países americanos (menos en *RD*, donde se dice *bocina f*) se conoce también, aunque se usa menos, la voz usual en *E*: *altavoz m*.

##### 5.4.1.2. Americanismos generales

Aunque ciertos autores niegan que haya unidades léxicas que se usan en toda Hispanoamérica y no en España, nuestra experiencia lexicográfica nos ha demostrado que efectivamente existen estos *americanismos generales* o *panamericanismos*. He aquí una lista de ejemplos (que se podría alargar):<sup>25</sup>

Americanismos generales	Corresponde en España a	Equivalente en otras lenguas
papa <i>f</i>	patata <i>f</i> ( <i>papa f</i> se usa en algunos puntos de Andalucía y en Canarias)	FR pomme de terre; DE Kartoffel
apurar	meter prisa a alguien	DE jdm. zur Eile antreiben
apurarse	darse prisa	FR se dépêcher; DE sich beeilen
aviso <i>m</i>	anuncio (en un periódico)	FR annonce; DE Inserat, Anzeige, Annonce
carátula <i>f</i>	portada <i>f</i> (de una revista, un libro, etc.)	FR couverture, page de titre; DE Titelseite
carpa <i>f</i> <sup>26</sup>	tienda de campaña	FR tente; DE Zelt
concreto <i>m</i> (se conoce: hormigón)	hormigón <i>m</i>	FR béton; DE Beton

Americanismos generales	Corresponde en España a	Equivalente en otras lenguas
contador <i>m</i>	contable <i>m</i>	FR comptable; DE Buchhalter
durmiente <i>m</i> (en algunos países)	travesía (de la vía del ferrocarril) <i>f</i>	FR traverse; DE (Eisenbahn)Schwelle; EN sleeper
abalear, balear <sup>27</sup>	1. <i>vt</i> disparar sobre alguien; herir a alguien con un arma de fuego 2. <i>vi</i> tirotear	1. FR tirer sur qqn; DE auf jdn. schießen; 2. FR tirer de coups des feu; DE herumschießen
estampilla <i>f</i> (en Méx. se usa: timbre <i>m</i> )	sello <i>m</i> (de correo)	FR timbre (de poste); DE Briefmarke; EN stamp
liviano	ligero a) de peso; b) ropa; c) comida	FR léger; DE leicht; EN light
pararse	levantarse, ponerse en pie	FR se lever; DE aufstehen
receso <i>m</i>	vacaciones (parlamentarias, judiciales, etc.)	FR vacances (d'institutions publiques); DE Ferien (Gericht, Parlament, usw.)
saco <i>m</i>	chaqueta <i>f</i> , americana <i>f</i>	FR veston; DE Jakke, Sakko
sesionar <i>vi</i>	estar en (una) reunión, celebrar una reunión	FR éter en séance; siéger; DE in einer Sitzung sein, tagen
vocero <i>m</i> (se conoce también portavoz)	portavoz	FR porte-parole; DE Sprecher; EN spokesman
afiche <i>m</i>	cartel <i>m</i> (de anuncio)	FR affiche; DE Plakat
balancear <i>vt</i>	equilibrar (las ruedas de un automóvil)	FR équilibrer (les pneus); DE auswuchten (Autoräder)
balanceo <i>m</i>	equilibrado <i>m</i> (de las ruedas)	FR équilibrage; DE Auswuchten
chequera <i>m</i>	talonario <i>m</i>	FR carnet de chèques; DE Scheckheft, -buch
cortina de hierro	telón de acero	FR rideau de fer; DE eiserner Vorhang
cuadra <i>f</i>	(= en una calle, distancia entre dos bocacalles que desembocan en ésta) (p. ej.: <i>la escuela está a dos cuadras</i> , 'la escuela está dos calles más arriba')	(sans équivalent exact; ohne genaue Entsprechung)
plata <i>f</i> ( <i>fam</i> ) (junto a: dinero)	dinero <i>m</i>	FR argent; DE Geld

Americanismos generales	Corresponde en España a	Equivalente en otras lenguas
mimeógrafo <i>m</i>	multicopista <i>f</i>	FR ronéo; DE Vervielfältigungsapparat
reforestación <i>f</i>	repoblación forestal (en <i>E</i> los especialistas sí usan y conocen: reforestación)	FR reboisement; DE Wiederaufforstung
encomienda <i>f</i>	paquete postal	FR paquet; DE (Post-)Paket
friolento, -a	friolero, -a	FR frileux; DE kälteempfindlich, verfroren ( <i>fam</i> )
fósforos <i>mpl</i> (sólo en <i>Méx</i> : cerillos <i>mpl</i> )	cerillas <i>fpl</i>	FR allumettes; DE Streichhölzer
trocha <i>f</i>	ancho <i>m</i> de vía (de una vía férrea)	FR écartement; DE Spurweite
camarógrafo <i>m</i>	cameraman <i>m</i> (en los estudios de cine se usa en Madrid: el cámara)	FR cameraman; DE Kameramann
extinguidor <i>m</i>	extintor <i>m</i> de incendios	FR extincteur d'incendie; DE Feuerlöscher
cartón corrugado <i>m</i>	cartón <i>m</i> ondulado	FR carton ondulé; DE Wellpappe
rieles <i>mpl</i> (de la vía del tren)	raíles <i>mpl</i>	FR rails; DE Schienen
talabartero <i>m</i>	guarnicionero	FR bourrelier, sellier; DE Sattler
deceso <i>m</i> (estilo elevado)	fallecimiento	FR décès; DE Tod, Verscheiden
canciller <i>m</i>	ministro de Asuntos Exteriores	FR ministre des Affaires étrangères; DE Außenminister
atorarse (parece desconocido en <i>PR</i> )	atragantarse	FR étrangler, avaler de travers; DE sich verschlucken
retazos <i>mpl</i> ('restos de tela, que se venden más barato')	retales <i>mpl</i> ( <i>retazos</i> es en <i>E</i> de uso regional)	FR coupons; DE Stoffreste

Esta lista no es exhaustiva, pero de todos modos el número de los americanismos generales no es muy elevado en comparación con el resto del léxico.

#### 5.4.1.3. Uso conjunto de una palabra americana con otra peninsular en un país o varios países

Este caso, parecido al señalado en 4.4.1.1., pero con distinta extensión geográfica, se da con frecuencia: una palabra americana desconocida en España está en competencia con una voz peninsu-

lar en un país o un grupo de países. A veces es más frecuente la voz que también es peninsular, a veces la palabra específicamente americana. En *Col*, por ej., se conoce y se usa la voz *cerradura* (de una puerta), pero con más frecuencia se usa en la vida diaria: *chapa f*. En *Arg* se conoce *coche m* 'automóvil', pero se usa mucho más: *auto m*.

Como ya se había destacado, las diferencias son mayores en el subestándar (que lo llamemos familiar, popular, vulgar; no importa, todas estas



denominaciones son imprecisas y discutibles). En los niveles «inferiores», el número de sinónimos exclusivamente americanos aumenta considerablemente, y la distancia con el español peninsular es mayor. En muchos casos, claro está, hay en los mal llamados sinónimos importantes diferencias en cuanto al nivel lingüístico y otros matices. Junto a la voz *dinero m* (panhispánica) se usa con un ligero matiz familiar *plata f* (panhispanoamericana) y otras voces más, como en *Pe: morlacos mpl, mangos mpl, palos mpl, billete m* (jerga juvenil) y *vento m* (jergal), y unas treinta voces más en otros países hispanoamericanos.

#### 5.4.1.3.1. Indigenismos ambientales

En ciertos casos se usa junto a una palabra panhispánica un indigenismo del español de la respectiva tierra o incluso una palabra de una lengua indígena no o poco hispanizada. Estas palabras son las de la intimidad, del color local, del «insider», que apenas se usarán frente a un forastero o extranjero. En *Par*, por ej., se conoce la palabra *jaguar*, pero con los amigos se comentará: «vamos a cazar yaguareté». En *Méx* se usan *ferretería f*, voz panhispánica, y el mexicanismo *tlapalería f*, pero a ningún mexicano se le ocurrirá preguntar por una *tlapalería* en Madrid, Lima o Buenos Aires. Estas voces las he llamado por esto *indigenismos ambientales*. En la Amazonía colombiana un periodista de fuera dirá: «he visitado al *cacique* en su *cabaña (choza)*», un hablante de aquella tierra dirá: «he visitado al *curaca* en su *maloca*». En una situación en que cualquier hablante del español dice a un amigo «¿que no tenemos ganas de trabajar?», un paraguayo dirá a un amigo de su tierra «*kai' güé*» (guaraní). Igualmente, un colombiano que conoce la palabra 'fábrica de ladrillos' usará con las personas de su ambiente: *chircal m* (voz de origen chibcha); en el mercado rural pedirá a la campesina no un *aguacate m* (voz corriente en *Col*), sino una *cura* (voz indígena). He aquí, pues, otro elemento de matización del español de América.

#### 5.4.1.4. Uso exclusivo de americanismos en uno o varios países

En este complejo esquema de repartición geográfica de las distintas palabras se da también el caso del uso exclusivo de una palabra americana (por lo tanto no conocida en *E*) sin que se use o se conozca en el país la corres-

pondiente palabra peninsular. Para expresar la idea de que un coche nuevo hace los primeros mil kilómetros, se dice en *Arg* sólo: «*está en ablande*» (voz desconocida en *E*) y no, como en *E*: «*está en rodaje*» (peninsularismo no usual en *Arg*). En este caso el interlocutor que no conozca la respectiva palabra, deducirá su significado de la situación de comunicación, del contexto, pero hay casos más complicados. Cuando una persona tiene *resaca f* (*E*: estado de molestia con dolor de cabeza, etc., después de una borrachera), un chileno dirá espon-táneamente que tiene *caña f mala*, un boliviano: *chaqui m*, un ecuatoriano *chuchaqui*, un venezolano (aunque quizás conozca: *resaca*): *ratón m*, un centroamericano: *gomaf*, un colombiano: *guayabo m*, un mexicano: *crudaf*.

#### 5.4.1.5. Peninsularismos o panhispanismos en ciertos países, americanismos en otros

Otro caso de repartición geográfica de palabras es el uso (más o menos exclusivo) de peninsularismos en ciertos países hispanoamericanos frente al uso (más o menos exclusivo) de americanismos en otros; por ej., se usa la voz peninsular *gasolina f* en *Bol, Pe, Ec, Col, Ven, Centroamérica, Caribe y Méx* (allí, junto a *gas m y nafta f*); en *Arg, Ury Par* se usa *nafta f*; en *Chi: bencina f* (se conoce también: *gasolina f*). La palabra *aguacate* (de origen mexicano) se usa en *España, Par, Ec, Col* (allí, junto a: *cura f*), *Ven, Pan, CR, Nic, Guat, Salv, Méx* y *Caribe*; en *Arg, Ur, Chi, Bol y Pe*, en cambio, se usa *palta f*. Esta lista también podría alargarse, pero valgan estos ejemplos.

Lo que hemos expuesto es el uso colectivo de algunos países; siempre es posible que el hablante conozca también –según su cultura general y experiencias vitales (ver 4.4.2.)– junto a la voz propia de su tierra, un equivalente panhispánico o peninsular.

#### 5.4.1.6. Denominaciones múltiples en Hispanoamérica

Lo que llama poderosamente la atención al que estudia el léxico hispanoamericano es la existencia de muchas denominaciones múltiples en Hispanoamérica (algunas de las cuales pueden ser panhispanismos o peninsularismos), como se muestra en los ejemplos siguientes:

Voz usual en España	Equivalentes en Hispanoamérica
embotellamiento <i>m</i> , atasco <i>m</i> ; retención <i>f</i> ( <i>periodístico</i> ). (Se usa o se conoce también <i>embotellamiento</i> en <i>Arg, Ur, Bol,</i> <i>Pe, Ec, Ven</i> [donde es <i>periodístico</i> ], <i>Pan, CR, Nic, Guat, Salv, Méx</i> )	<i>Chi</i> : taco <i>m</i> <i>Bol</i> : trancadera <i>f</i> <i>Pe</i> : atracadera <i>f</i> <i>Col</i> : trancón <i>m</i> <i>Ven</i> : tranca <i>f</i> , galleta <i>f</i> <i>Pan</i> : tronque <i>m</i> <i>CR</i> : presa <i>f</i> <i>Guat</i> : trabazón <i>f</i> <i>Hond</i> : atolladero <i>m</i> , congestiónamiento <i>m</i> <i>RD, PR</i> : tapón <i>m</i> <i>Cu</i> : tranque <i>m</i>

España	Hispanoamérica	Eufemismos oficiales
Las viviendas pobres; en Madrid: chabolas <i>fpl</i> ; en Barcelona, donde ya no existen, antes: barracas <i>fpl</i>	<i>Arg</i> : villa miseria <i>f</i> , barriada <i>f</i> <i>Ur</i> : cantegril <i>m</i> <i>Chi</i> : callampa <i>f</i> <i>Bol</i> : villa <i>Pe</i> : chozas <i>fpl</i> , ranchos <i>mpl</i> , barriadas <i>fpl</i> <i>Ec</i> : casuchas <i>fpl</i> <i>Col</i> : tugurios <i>mpl</i> , ranchos <i>mpl</i> <i>Ven</i> : ranchos <i>mpl</i> <i>Pan</i> : casas <i>f</i> brujas <i>CR</i> : tugurios <i>mpl</i> , ranchitos <i>mpl</i> <i>Nic, Hond, Salv</i> : champas <i>fpl</i> <i>Guat</i> : covachas <i>fpl</i> <i>Méx</i> : barracas <i>fpl</i> , colonias <i>fpl</i> marginadas, ciudades perdidas, ciudades de paracaídas <i>RD</i> : barriada <i>f</i> <i>Cu</i> : «llega y pon» <i>m</i> <i>PR</i> : chamizos <i>mpl</i>	villa de emergencia, barrio de marginados, campamento, población, pueblos jóvenes, asentamiento <i>m</i>

Podríamos multiplicar estos ejemplos; por falta de espacio tenemos que renunciar a ello. Sólo vamos a enumerar brevemente algunas palabras panhispánicas o peninsulares que tienen por lo menos tres denominaciones diferentes en Hispanoamérica (sin dar la lista de ellas): *cubo de la basura*, *rubio* (pelo), *tapas* (que se toman como aperitivo), *impermeable* (prenda de vestir), *limpiabotas*, *autobús*,

*leotardos* (mediapantalón), *braga* (slip de mujer), *judías* (leguminosa), *rulos para el pelo*, *remolque* (de un camión), *camión-volquete*, *curandero*, *camarero* (café, restaurante), *piscina*, *cojinete* (rodamiento de bolas), *bolígrafo*, *volante del automóvil*, etcétera.

Como verá el lector, se trata de designaciones de realidades muy frecuentes de la vida diaria moderna y no de palabras raras rebuscadas.

#### 5.4.1.7. Regionalismos y localismos<sup>28</sup>

En muchos casos hay, junto a una palabra habitual en todo un país hispanoamericano, palabras sinónimas de uso regional. Por ej., se usan en toda Colombia *rascado* y *alzado* 'borracho'. En los departamentos de Antioquia, Bolívar, Boyacá, Caquetá, Cauca, Cesar, Chocó, Guajira, Huila, Nariño, Norte de Santander y Sucre se dice también *jumado*; en Antioquia, Boyacá, Cauca, Cundinamarca, Huila, Norte de Santander y Santander: *jalado*; en Antioquia, Cesar, Magdalena, Santander y Sucre: *pea(d)o*; en Bolívar y Boyacá: *jumo*; en Boyacá, Caquetá, Cundinamarca, Nariño, Norte de Santander y Tolima: *jincho*; Boyacá y Cundinamarca, *empolvado*; en Boyacá, Cundinamarca, Llanos, Nariño, Norte de Santander, Santander y Tolima: *jarto*; en Nariño: *chumado* y en el Valle del Cauca: *emperrado*, pero en todo el país se usa también: *borracho*.

Una serpiente venenosa, *Bothrops atrox*, se

llama en Colombia *taya*, *barbamarilla*, *equis*, *guata*, *pueridora*, *taya equis*; en Antioquia, costa atlántica, Chocó y Norte de Santander: *mapaná*; en Cauca: *pelo de gato*; en Costa atlántica: *boquidorada*; en Los Llanos: *cuatronarices*; en Nariño: *sapaguata*, *zapaguata*.

Regionalismos y localismos de este tipo existen en muchos países hispanoamericanos. Son particularmente numerosos en Colombia, Ecuador, Perú y Argentina, por ejemplo, y hasta en un pequeño país como Nicaragua.

#### 5.4.1.8. Peninsularismos

Aunque se ha negado la existencia de los peninsularismos, es decir, de palabras que se usan sólo en España y no se usan ni se conocen en ningún país de América, la lista siguiente que seguramente podría alargarse, prueba que existen. En el fondo deberían llevar la marca *Esp* (= España) en los diccionarios, lo cual hacen muy pocos diccionarios bilingües.

España	América	Equivalente en otras lenguas
albornoz <i>m</i>	bata <i>f</i> de baño, salida <i>f</i> de baño	FR peignoir, sortie de bain; DE Bademantel
ultramarinos <i>mpl</i> <sup>29</sup> (también se usa en <i>E</i> : comestibles)	comestibles	FR aliments; DE Lebensmittel
estafeta <i>f</i> de correos	oficina de correos (en un barrio)	FR bureau de poste; DE Postamt
tahona <i>f</i> (junto a: panadería <i>f</i> , por ej., en Madrid)	panificadora <i>f</i>	FR boulangerie; DE Bäckerei
raíl <i>m</i> (ferrocarril)	riel <i>m</i>	FR rail; DE Schiene
guarnicionero <i>m</i>	talabartero <i>m</i> (en <i>PR</i> : tapicero <i>m</i> )	FR bourrelier, sellier; DE Sattler
americana <i>f</i>	saco <i>m</i>	FR veston; DE Jacke
conferencia <i>f</i>	llamada de (o: a) larga distancia	FR communication interurbaine; DE Ferngespräch
disco <i>m</i> (muy usual en Madrid)	semáforo <i>m</i>	FR feu tricolore; DE (Verkehrs-)Ampel
esquirol <i>m</i>	rompehuelgas <i>m</i>	FR briseur de grève, jaune; DE Streikbrecher

España	América	Equivalente en otras lenguas
pantano <i>m</i>	embalse <i>m</i>	FR lac de barrage; DE Stausee
patata <i>m</i>	papa <i>f</i>	FR pomme de terre; DE Kartoffel
rebeca <i>f</i>	sin equivalente exacto	FR cardigan, veste en laine; DE Strickjacke
albarán <i>m</i>	boletín de entrega	FR bordereau de livraison; DE Lieferschein
otero <i>m</i>	cerro <i>m</i>	FR butte, tertre; DE Anhöhe
tomavistas <i>m</i> (cámara <i>f</i> )	filmadora <i>f</i> ; camera <i>f</i>	FR caméra; DE Filmkamera

Algunas de las palabras de la segunda columna (América) se usan o por lo menos se entienden también en *E*. En cambio, la mayoría de los peninsularismos prácticamente no se usan ni se entienden en América. En el mejor de los casos, su significado se puede adivinar.

#### 5.4.2. Consideraciones sobre el caudal léxico que usa o conoce un hispanoamericano

El vocabulario que usa una persona y el que conoce sin usarlo (o usarlo mucho) es la suma de sus experiencias vitales: infancia, escuela, formación profesional, universidad, vida profesional, lecturas, radio, televisión, viajes a otros países (en nuestro caso, hispanoamericanos o España) o estancia prolongada en ellos, trato con hispanohablantes de otros países, etc. Por lo tanto, al examinar el vocabulario que maneja (o por lo menos conoce) un hispanoamericano, llegaremos siempre a resultados ligeramente diferenciados. Una persona tendrá normalmente en común con los hablantes de su región, la mayor parte del vocabulario común del país, de cierto grupo de países (por ej., en Centroamérica hay mucho léxico común), la mayoría de los americanismos generales y –según su trayectoria personal y cultura general– un caudal de voces panhispánicas. Este vocabulario (activo y pasivo) puede diferir porque una persona ha visto muchas películas mexicanas o series televisivas como los «culebrones» (series de telenovelas interminables) venezolanos, porque ha viajado a otro país americano, ha estudiado en Madrid o trabaja en Bogotá, en el consulado chileno o en una sociedad uruguaya. Estas influencias

modifican hasta cierto punto el caudal léxico (activo y pasivo) de un hispanoamericano, por lo cual hay que disponer en todas las encuestas de una pluralidad de informantes que actúen de correctivo de las peculiaridades del idiolecto de una sola persona. Hemos caracterizado el español de América como un conjunto heterogéneo, un mosaico abigarrado. Debido a estas influencias externas que varían de una persona a otra (cuanto más culta es, mejores serán sus conocimientos del léxico), el idiolecto de cada hispanoamericano está aún más diferenciado que el español usado por todos los hablantes de un determinado país o área. Hasta hay diferencias cuantitativas. Por la frecuencia con que se transmite en América (y por la popularidad de que goza) la serie televisiva mexicana *El Chapulín Colorado*, muchísimos hispanoamericanos saben ya que *chapulín m* significa en *Méx* ‘saltamontes’, pero conocerán quizás menos mexicanismos que una persona que ha visto todas las películas de Cantinflas.

Si insistimos en todas estas situaciones tan matizadas, es para evitar generalizaciones simplistas o conclusiones precipitadas sobre el uso colectivo de una palabra en un país hispanoamericano, sacadas del trato con una sola persona.

#### 5.5. Formación de palabras

Aunque este artículo es en primer lugar descriptivo, hay que decir algo sobre la formación de palabras en el español de América. En el vasto continente americano mucho menos sometido, tanto en el pasado como hoy en día, a fuerzas reguladoras (corte real, Academia de la

Lengua, literatura, buena prensa, escuela), hay una libertad mucho mayor para formar palabras nuevas.

La creatividad del español de América es extraordinaria. Así se producen, generalmente por derivación, muchas palabras cuyo contenido el español peninsular sólo puede expresar mediante perífrasis, por ej., *remontar Col* 'poner medias suelas a los zapatos'; *dentistería f Col* 'consultorio de un odontólogo o dentista'; *calviar Col* 'cortar el pelo al rape'; *peluquiar Col* 'cortar el pelo'; *sesionar Am* 'estar en una reunión'; *rumbiar Col* 'participar en una fiesta bulliciosa con baile'; *emparamarse Col* 'orinarse un niño en los pañales' (*páramo* 'lluvia fina'); *campeonar vi* 'participar en un campeonato'; *alistar vt Arg, Ur, Par, Chi, Pe, Bol, Col, CR, Nic, Hond, Guat, Salv, Méx, RD y Cu* 'preparar', 'arreglar algo para que esté listo'; *timbrar vi Col* 'tocar el timbre (de la puerta)'; *matrimoniar NO de Arg* 'casarse'; *argollarse Arg* 'comprometerse una pareja de novios' (*argolla f* = 'alianza', 'anillo de matrimonio'); *soltura ffam* eufemismo colombiano por 'diarrea'; *relacionista m PR* 'responsable de las relaciones públicas' (en *E*: el relaciones públicas); *panderetear NO de Arg fam* 'exhibirse con alguien de quien uno está muy orgulloso o con algo de lo que uno quiere hacer alarde'; *panfleteada f Arg fam* 'acción de repartir octavillas' (en *Arg*: *panfletos*) de carácter político.

La producción vegetativa de palabras (generalmente por derivación) es un problema para el no iniciado, sobre todo cuando éste desconoce la palabra de la que se ha derivado el neologismo.

## 6. Otras diferencias entre el español de América y el peninsular

Junto a las diferencias señaladas (pronunciación, morfosintaxis y léxico), existen otros rasgos del español de América no medibles, pero que contribuyen también a diferenciar el español de América del peninsular. En algunos casos puede tratarse de supervivencias de estructuras sociales y modos de vivir criollos de otras épocas (y por lo tanto de arcaísmos frente al español peninsular), en otros quizás de fenómenos debidos a influencias indígenas. Como ejemplo se podría mencionar la prolijidad del relato y la redundancia que hemos podido observar, por

ejemplo, en Paraguay y en el altiplano colombiano. En este último es frecuente en el relato (enunciado oral) la intercalación de verbos declarativos (verba dicendi) como: *Le (te) cuento que...; le comento que...; mira que...* No hay que olvidar que para un hispanoamericano cuenta más en la vida (y también en la lengua) lo ritual que lo funcional. El hispanoamericano no piensa todavía (salvo en algunas grandes ciudades o donde hay ya inicios de una sociedad de consumo) en términos de utilidad, de productividad; para él las relaciones humanas son algo muy importante. Por lo general, el hispano-americano tiene otra noción del tiempo que el norteamericano o el centroeuropeo;<sup>30</sup> invierte más tiempo en los contactos humanos, de allí la prolijidad casi épica de los relatos orales y la duración más larga de saludos y despedidas.

En la lengua hablada, también de las personas cultas, el elemento afectivo desempeña un papel importante. Por esto el uso del diminutivo es mucho más frecuente que en España (aunque se usa mucho en Andalucía y Canarias). En Bogotá oímos las frases siguientes: *Mamita, ¿quiere cafecito? ¿Con lechecita? Ahorita se lo preparo*. Esta frase no es afectada para un bogotano, sino lo normal. Si se dijese como en España: *¿Madre (mamá), quieres café? ¿Con leche? Ahora mismo te lo preparo*, esto se consideraría descortés o «frío».

En la mitad norte y en el centro de España los niños, los mayores cuando hablan a los niños y las mujeres usan más diminutivos que los hombres, en los que el uso demasiado frecuente de diminutivos puede incluso hacer dudar de su virilidad. En América, en cambio, los hombres de todas las clases sociales usan los diminutivos con la misma frecuencia que las demás personas. La supresión de los diminutivos puede expresar indiferencia, rechazo o enfriamiento de las relaciones humanas o, por lo menos, distancia.

Si el hispanoamericano es generalmente más prolijo, más ceremonioso en su conversación en cambio, se usan en América menos títulos que en España, donde aún hay muchos *excelentísimos* o *ilustrísimos señores*. En las cartas no se pone *Señor Don* (Sr. D.), sino simplemente *señor*. En la lengua hablada, en cambio, una persona de rango social inferior (un taxista, un camarero) se dirige

en Colombia a un señor que parece de rango superior (un profesional, por ejemplo) llamándole *doctor* (sin que lo sea).

La lengua de un castellano es más concisa, más escueta que la de un hispanoamericano. Este último usa muchos circunloquios, perífrasis, etc. antes de abordar el tema que quiere plantear; el castellano, en cambio, va al grano. El hispano-americano es menos impositivo en el diálogo, matiza su enunciado con muchos *a lo mejor, quizás, acaso, ¿quién sabe?, verá usted, ¡mire!* (aunque no tenga ninguna duda). En este aspecto un madrileño está mucho más cerca de un alemán u holandés que de un hispanoamericano.

El español habla en voz alta, hasta tal punto que varios amigos míos, hispanoamericanos recién llegados a Madrid, al escuchar conversaciones en cafés y restaurantes pensaban que los interlocutores se estaban peleando. La dicción de un hispanoamericano suele ser menos recia, más suave, más discreta para no llamar la atención.

## 7. Consecuencias de la diferenciación lingüística

### 7.1. Ideologías y actitudes individuales ante la diferenciación del español

Hemos aludido ya a distintas posturas ideológicas ante la diferenciación del español (ver 2). Algunas de éstas estaban motivadas por el temor de que se perdiera la unidad del español. Otras, más limitadas en el tiempo y en el espacio (en Argentina, en el siglo XIX y comienzos del XX), querían desarrollar las diferencias existentes entre el español peninsular y el argentino para crear un «idioma nacional argentino». Afortunadamente este movimiento no llegó a prosperar<sup>31</sup>. Hoy en día las posturas frente a esta problemática son más o menos las siguientes:

– Aceptación de la diversidad, pero con el deseo de mantener la unidad de la lengua. Esta postura nos parece la más sensata y la más realista.

– Esfuerzos inspirados en un purismo anacrónico por eliminar supuestos «barbarismos» del español de América, aunque los fenómenos de divergencia estén consagrados por un uso colectivo prolongado. En Argentina, por ejemplo, donde se usa (como se ha expuesto ya) *vos* en vez de *tú* (con los correspondientes cambios de la conjugación y del adjetivo posesivo) como norma general,<sup>32</sup> se enseña

todavía en muchas escuelas argentinas la conjugación con *tú*, pero el maestro, al salir de la escuela, a lo mejor dice a su mujer: «Che, ¿vos tenés la llave (shave)?». En otros países hay todavía personas o instituciones que pretenden sustituir palabras americanas que consideran «incorrectas» por la correspondiente voz peninsular, pero esta corriente encuentra cada vez menos resonancia en la sociedad.

– Rechazo del español peninsular por parte de hispanoamericanos y rechazo de una variante hispanoamericana por españoles. Aquí se trata de posturas subjetivas individuales. Puedo dar fe de que hay (todavía) españoles que encuentran «fea» la pronunciación rioplatense y algunos me comentaron, por ejemplo, que no la tomaban en serio porque les «sonaba a tango». Pero también me dijeron no pocos hispanoamericanos que el español peninsular, con la pronunciación castellana de la *c* (ante *e, i*) y de la *z* y el constante uso de *vosotros, vuestro, os*, les molestaba. La revista *Cambio 16*, en un número especial dedicado a la lengua española, cita ejemplos de estas actitudes: un académico ecuatoriano (de cuyo nombre no quiero acordarme aquí) dijo: «Son detestables al oído latinoamericano esos doblajes españoles tan cargados de acento peninsular». <sup>33</sup> «No volví a ver películas españolas –aseguraba una estudiante colombiana– porque todos parecen hablar como en una zarzuela». <sup>34</sup> Y en el mismo artículo, se dan ejemplos del doblaje de películas en dos versiones españolas, una al estilo de Castilla la Vieja (que en la jerga de los estudios de doblaje se llama *zarzuela*) y otra destinada a Hispanoamérica (que en la misma jerga se llama la versión *guachinango*). Actitudes como éstas, debidas probablemente a cierta comodidad o pereza mental de personas que ni quieren conocer ni aceptar algo a lo que no están acostumbradas, no contribuyen precisamente a mantener y fortalecer la unidad de la lengua. ¿Acaso no existen diferencias semejantes entre el alemán del norte, el del sur, el de Austria y el de Suiza, entre el portugués europeo y el brasileño, entre el inglés británico y el de los Estados Unidos? Ningún berlinés rechazaría una película de ambiente vienés por sus notables diferencias dialectales, y ningún inglés pediría una versión británica de una película del Oeste en la que se habla al estilo de Tejas.

Con un espíritu de tolerancia mutua, con la voluntad de conocer y de comprender la variante lingüística del otro, será mucho más fácil mantener

la unidad de la lengua. En vez de aislarse o de querer imponer la propia variante de español a los otros, hay que integrar la enorme riqueza de una lengua que en un espacio tan dilatado presenta naturalmente una gama de variedades, a las que tampoco hay que subestimar con un triunfalismo unitarista. La importancia de estas diferencias queda subrayada por la existencia de una Biblia para latinoamericanos.

Es un caso muy distinto del de las películas dobladas. La Biblia debería ser fácilmente inteligible al que la lea, y nada debería sonar extraño

en ella, por eso se comprende que se haya hecho una versión especial para América latina, lo mismo que se hizo en Alemania una versión moderna de la Biblia, porque la magistral traducción de Lutero, en su tiempo tan importante para la Reforma protestante, pero también para la creación y propagación de un alemán común, contiene tantos arcaísmos que su lectura resulta hoy en día bastante difícil al común de los mortales. He aquí una breve muestra de la Biblia latinoamericana<sup>35</sup> y de una versión hecha en España<sup>36</sup> (Evangelio de san Lucas, 6; hemos puesto en cursiva las diferencias):

Versión hecha en España	Biblia latinoamericana
El amor <i>hacia</i> los enemigos Pero yo <i>os</i> digo a <i>vosotros</i> que me <i>escucháis</i> : <i>amad</i> a <i>vuestros</i> enemigos, <i>haced</i> bien a los que <i>os</i> aborrecen, <i>bendecid</i> a los que <i>os</i> maldicen y <i>orad</i> por los que <i>os</i> calumnian.	El amor <i>a</i> los enemigos Pero yo <i>les</i> digo a <i>ustedes</i> que me <i>escuchan</i> : <i>Amen</i> a <i>sus</i> enemigos, <i>hagan</i> el bien a los que <i>los odian</i> , <i>benzigan</i> a los que <i>los</i> maldicen, <i>rueguen</i> por los que <i>los</i> maltratan.
<i>Tratad</i> a los hombres de la manera en que <i>vosotros queréis ser de ellos tratados</i>	<i>Traten</i> a los demás como quieren que <i>ellos lestraten</i> a <i>Ustedes</i> .

Como se puede deducir de lo expuesto, la situación lingüística del mundo hispánico es muy compleja, muy matizada, y ha dado lugar a diversas actitudes, entre las que –insistimos en ello– la única acertada nos parece ser la tolerancia, la voluntad de comprender y de admitir otros usos del español, lo cual exige también una descripción más completa de la realidad lingüística hispanoamericana que la que tenemos actualmente.

## 7.2 Comprensión o incomprensión mutua entre hispanohablantes

En general, la comprensión entre hispanohablantes que usan diferentes variantes de la lengua no crea problemas mayores, especialmente, como ya se comentó, a nivel literario o culto, ni aún en el estándar, aunque en éste pueden surgir problemas de comprensión, especialmente en el léxico, por no comprenderse o interpretarse erróneamente. En la lengua familiar, popular y jergal, estas dificultades pueden aumentar, especialmente cuando el interlocutor

tiene una pronunciación con aspiración de *s* y contracción de palabras [por ej., en *Col*: (¿kjúbo?) = ¿qué hubo?]. En 4.3.10 hemos dado ya ejemplos de palabras que tienen distinto significado en España y un área hispanoamericana. Para ilustrar posibles malentendidos, he aquí otro ejemplo: nos contaron el caso de una española que presentó su novio a una amiga colombiana y le preguntó qué le parecía, a lo cual la colombiana contestó: «¡*Pero si es un churro!*» (en *Col*: ‘hombre apuesto, bien plantado’), lo cual dio mucha pena a la española porque en *E*: *churro* es algo ‘malogrado, mal hecho’. De todos modos sería interesante para traductores, profesores de español, estudiantes etc. disponer de un repertorio de palabras que pueden dar lugar a malentendidos.

Además de las palabras de distinto significado, hay otras palabras que pueden crear problemas para la traducción (o la simple comprensión), entre otras, arcaísmos del español como *pararse* ‘levantarse’, *pollera* ‘falda’; indigenismos como

---

*chircal* ‘fábrica de ladrillos’ o *danta f* ‘tapir’; anglicismos no conocidos en España como *folder m* ‘carpetas’ (para guardar papeles), *egresos mpl* ‘costos, gastos’ (en contabilidad), galicismos como *usina f Arg* ‘central eléctrica’ o *haras m Arg* ‘acaballadero’, o bien palabras formadas con elementos españoles, pero no transparentes. Otro problema, al que nos hemos referido ya, son los distintos casos de tabuización y destabuización en las distintas áreas del español (ver 4.3.16). En la lengua general la comprensión es posible con un alto grado de probabilidad, pero aun así, como comenta uno de los mejores conocedores del español de América, Ángel Rosenblat, «es evidente que el manejo de la lengua común no está exento de conflictos, equívocos y hasta de incompreensión, no sólo entre España e Hispanoamérica, sino aun los mismos hispanoamericanos».<sup>37</sup>

Donde las divergencias son más graves es en las terminologías científicas y tecnológicas. Allí la interpretación o traducción equivocada de un término puede tener consecuencias más graves. Por ejemplo, ingenieros de Buenos Aires nos comentaron casos de incompreensión de instrucciones para montar o usar máquinas, aparatos eléctricos y electrónicos, etc. que habían sido redactadas en España. Por esto, una estandarización de las terminologías técnicas es una urgente necesidad. Sería tan ingenuo como utópico pretender estandarizar la lengua común, especialmente la de la vida diaria. En las terminologías técnicas, en cambio, es posible una estandarización, como lo han demostrado los resultados de la labor de organizaciones nacionales e internacionales en Europa, por ej., la de la Comunidad Europea. Una labor de esta índole requiere la colaboración de lingüistas (especialmente de lexicógrafos y terminógrafos) con las organizaciones profesionales de cada ramo para garantizar la adecuación y la aceptación general de los términos estandarizados.

## 8. Conclusiones

A lo largo de este artículo hemos intentado describir sumariamente las principales diferencias entre el español peninsular y el español de América, señalando también las

muchas diferencias que existen entre el español de los distintos países o áreas de Hispanoamérica. Para una valoración correcta de la realidad lingüística actual de Hispanoamérica es necesario abandonar la idea de una superioridad del español peninsular.

Desde una descripción sincrónica de la segunda mitad del siglo XX, hay que considerar la lengua española como una superestructura,<sup>38</sup> un archisistema al que están subordinadas –sin ninguna preferencia jerárquica– variantes nacionales autónomas, pero no independientes, en 20 países, es decir, subsistemas diferenciados, pero que poseen tantos elementos comunes, que la comunicación es posible entre todos los hispanohablantes. Estos subsistemas presentan, a su vez, peculiaridades regionales y locales, algunas de las cuales se extienden fuera de los límites del país respectivo. El español peninsular es uno de estos subsistemas y no tiene ya hoy día ninguna superioridad jerárquica frente a las variantes americanas, de manera que todos los subsistemas están en pie de igualdad. El interés de toda la comunidad lingüística española es mantener y fomentar la unidad de la lengua respetando las peculiaridades de cada subsistema. La posición privilegiada del castellano de España es histórico-genética: fue la base del español americano y, sin duda alguna, es, debido a su tradición cultural y a su consolidación interna, el subsistema que más contribuye a mantener la cohesión del sistema en su conjunto. Es también el sistema más adecuado para describir las variantes americanas del español, por ser el mejor conocido y descrito; pero no por esto ha de tener superioridad jerárquica en la actual sincronía.

Desgraciadamente, como ya se ha destacado, la descripción del español de América es insuficiente; por eso es de esperar que dispongamos en un futuro no demasiado lejano de más y de mejores instrumentos para conocerlo mejor: diccionarios, vocabularios, glosarios de términos científicos y tecnológicos, estudios sobre morfosintaxis, bibliografías actualizadas, bancos de datos, etcétera.

Si hemos intentado ofrecer un catálogo, casi una especie de tipología de las diferencias que existen entre el español de América y el peninsular, pero también de las que se dan entre los países



y áreas de Hispanoamérica, ha sido porque muchos españoles, y otros europeos y norteamericanos ignoran o subestiman su alcance. Empero, por encima de todas estas divergencias está la unidad de la lengua, que se mantendrá, de esto estamos convencidos, también en el siglo XXI. ■

## Bibliografía

### 1. Trabajos de conjunto-obras de introducción

- AGÜERO CHAVES, A.: *El español en América*. San José (Costa Rica), 1960.
- ALONSO, A.: *El problema de la lengua en América*. Madrid, 1935.
- ALONSO, A.: *Estudios lingüísticos. Temas hispanoamericanos* (2.ª edición). Biblioteca Románica Hispánica, Madrid, 1961.
- ALVAR LÓPEZ, M.: *El español de las dos orillas*. Col. Idioma e Iberoamérica, Madrid, 1992.
- BARTOŠ, L.: *El presente y el porvenir del español en América*. Bmo, 1970.
- BELLIN, G. IS.: *Lo spagnolo d'America*. Milán, 1963.
- BUITRAGO, E.: *Perspectivas de la lengua española ante las exigencias de afirmación original y universal de Hispanoamérica*. Discurso de ingreso a la Academia Nicaragiense de la Lengua. Managua, 1962.
- CANAU E CEVALLOS, M. DEL: «El español hablado en América». En: *Historia de la lengua española*. Library of Congress, EE. UU., 1985; págs. 250-284.
- CASTRO, A.: *La peculiaridad lingüística rioplatense*. Buenos Aires, 1941.
- CATINELLI, A.: *El español en América y en la Argentina*. Córdoba (Argentina), 1974.
- CUERVO, R. J.: *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*. En: R. J. CUERVO: *Obras I*. Bogotá, 1954 (nueva ed. 1987); págs. 1-906.
- CUERVO, R. J.: *El castellano en América*. En: *Disquisiciones sobre filología castellana*. En: CUERVO, R. J.: *Obras II*; págs. 518-615.
- FLÓREZ, L.: «Algunas observaciones sobre el castellano hablado en América». *Boletín de la Academia Colombiana*, Bogotá, 1956; 6: 242-258.
- FONTANELLA DE WEINBERG, M. B.: *La lengua española fuera de España, América, Canarias, Filipinas, judeoespañol*. Buenos Aires, 1976.
- FONTANELLA DE WEINBERG, M. B.: *El español de América*. Col. Idioma e Iberoamérica, Madrid, 1992.
- GARRIDO DOMÍNGUEZ, A.: *Los orígenes del español de América*. Col. Idioma e Iberoamérica, Madrid, 1992.
- HENRÍQUEZ UREÑA, P.: *Observaciones sobre el español en América y otros estudios filológicos* (compilación y prólogo de GHIANO, J. C.). Buenos Aires, 1976.
- HERRERO MAYOR, A.: *Presente y futuro de la lengua española en América*. Buenos Aires, 1944.
- KUBARTH, H.: *Das lateinamerikanische Spanisch. Ein Panorama*. Múnich, 1987.
- LAPESA, R.: El español de América. En: *Historia de la lengua española* (9.ª edición). Biblioteca Románica Hispánica III, Manuales, 45. Madrid, 1981; págs. 534-599.
- LENZ, R.: Beiträge zur Kenntnis des Amerikaspanischen. *Zeitschrift für Romanische Philologie* 1893, tomo XVII.
- LENZ, R.: «Dialectología hispanoamericana». En: *Biblioteca de Dialectología Hispánica*, tomo VI. Buenos Aires, 1940; págs. 9-48.
- LOPE BLANCH, J. M.: «Fisonomía del español en América». En: *Actas del I Congreso Internacional sobre el Español de América. San Juan (Puerto Rico), 1982*. San Juan de Puerto Rico, 1987; págs. 59-78.
- LOPE BLANCH, J. M.: *El español de América*. Col. Aula Magna, Madrid, 1968.
- LÓPEZ MORALES, H.: *El español del Caribe*. Col. Idioma e Iberoamérica, Madrid, 1992.
- MALKIEL, Y.: *Linguistics and philology in Spanish America*. La Haya, París, 1972.
- MALMBERG, B.: *L'espagnol dans le Nouveau Monde: problème de linguistique générale*. En: *Studia Linguistica*, I, Lund, 1947; II, 1948.
- MALMBERG, B.: *La América hispanohablante: unidad y diferenciación del castellano*. Col. Fundamentos, Madrid, 1966 (2.ª ed.: 1971).
- MANGELS, A.: *Sondererscheinungen des Spanischen in Amerika*. Hamburgo, 1926.
- MONTES GIRALDO, J. J.: *Dialectología general e hispanoamericana. Orientación teórica, metodológica y bibliográfica* (2.ª ed.). Bogotá, 1987.

MORENO DE ALBA, J. G.: *El español de América*. México, 1988.

PAUFLER, H. D.: *Lateinamerikanisches Spanisch. Phonetisch-phonologische und morphologisch-syntaktische Fragen*. Leipzig, 1977.

RONA, J. P.: *Aspectos metodológicos de la dialectología hispanoamericana*. Universidad de Montevideo, Montevideo, 1958.

ROSARIO, R. DEL: *El español de América* (2.ª ed.). Río Piedras (Puerto Rico), 1979.

ROSENBLAT, Á.: *El castellano de España y el castellano de América. Unidad y diferenciación*. Cuadernos del Instituto de Filología Andrés Bello, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1962. (Reproducido en: ROSENBLAT, Á. *Nuestra lengua en ambos mundos*).

ROSENBLAT, Á.: *Lengua literaria y lengua popular en América*. Caracas, 1969.

ROSENBLAT, Á.: *Nuestra lengua en ambos mundos*. Barcelona, 1971.

ROSENBLAT, Á.: *Los conquistadores y su lengua*. Col. Arte y Literatura, V., Caracas, 1977.

STEPANOV, G. V.: *Ispanskij jazyk v stranach Latinskoj Ameriki*. Moscú, 1963.

WAGNER, M. L.: «Amerikanisch-Spanisch und Vulgärlatein». *Zeitschrift für Romanische Philologie* 1920; 40: 286-312 y 385-404. Reproducido en: SPITZER, L.: *Meisterwerke der romanischen Sprachwissenschaft*, II. Múnich, 1930; págs.208-263 (traducción española con notas de CASTRO, A., y HENRÍQUEZ UREÑA, P. en: *Cuadernos del Instituto de Filología*, I. Buenos Aires, 1924; págs. 45-110).

WAGNER, M. L.: *Lingua e dialetti dell'America spagnola*. Florencia, 1949.

ZAPPACOSTA DE WILLMOTT, M. E.: Problemas del hispanoamericano. *Anales del Instituto de Lingüística*, Mendoza, 1950; 4: 127-139.

## 2. Pronunciación

Existen muchas monografías, pero pocos trabajos de conjunto:

CANFIELD, D. L.: *La pronunciación del español en América. Ensayo histórico-descriptivo*. Bogotá, 1962.

CARTAGENA, N.: «Über die phonischen Besonderheiten des amerikanischen Spanisch». *Iberoromania* (Tubinga), 1989; (30): 92-100.

## 3. Morfología y sintaxis

Aquí también abundan monografías sobre determinadas áreas o fenómenos gramaticales, pero hay muy pocas

obras de conjunto. La más conocida es:

KANY, C. E.: *American-Spanish syntax* (3.ª ed.). Chicago, 1963. Hay versión española: *Sintaxis hispanoamericana*, Biblioteca Románica Hispánica, II, Estudios y Ensayos, 136. Madrid, 1969.

Este excelente libro necesita sólo una actualización.

## 4. Léxico

HAENSCH, G.: «Der Wortschatz des amerikanischen Spanisch: Einheit und Verschiedenheit des europäisch-spanischen und hispanoamerikanischen Wortschatzes». En: *Jahrbuch der Universität Augsburg* 1990. Augsburg, 1991; págs.255-283 (artículo de divulgación).

KANY, CH. E.: *American-Spanish Euphemisms*, Berkeley, 1960.

KANY, CH. E.: *American-Spanish Semantics*, Berkeley, 1962. Hay traducción española: *Sintaxis hispanoamericana*, Biblioteca Románica Hispánica, II, Estudios y Ensayos, 136. Madrid, 1963.

## 5. Bibliografías

CARRIÓN ORDOÑEZ, E., y STEGMANN, T. D.: *Bibliografía del español en el Perú*. Tubinga, 1973.

DAVIS, J. E.: *The Spanish of Argentina and Uruguay. An annotated bibliography for 1940-1978*. Berlín, 1982 (Janua Linguarum, Series Maior, 105).

FABBRI, M.: *A bibliography of Hispanic dictionaries*. Imola (Italia), 1979.

FERNÁNDEZ, B.: *Bibliografía del español de la Argentina*. Buenos Aires, 1967.

HUBERMANN BIALIK, G.: *Mil obras de lingüística española e hispanoamericana*. Madrid, 1973.

LEPOINTE, J.: *Bibliographie de l'espagnol d'Amérique*. Dakar, 1968.

MONTES GIRALDO, J. J.: «Contribución a una bibliografía sobre el español de Colombia». *Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, 1965, 20: 425-465.

NICHOLS, M.: *A bibliographical guide to materials on American Spanish*. Cambridge (Mass.), 1941.

RIVAS, R. A., y cols.: *Bibliografía sobre el español del Caribe hispánico*. Caracas, 1985.

SERIS, H.: *Bibliografía de la lingüística española*. Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, XLX, Bogotá, 1964.

SOLE, C. A.: *Bibliografía sobre el español en América 1940-1967*. Washington, 1970.

SOLE, C. A.: *Bibliografía sobre el español de América*

1920-1986. Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, LXXXVIII, Bogotá, 1990.

VALLE, R. H.: Bibliografía hispanoamericana del español. *Hispania*, 1954; tomo XXXVIII.

(Sobre la bibliografía concluida, pero aún no publicada, de Djemel Benhacine, véase la nota 5 en la primera parte de este artículo.)

## Notas

<sup>1</sup> La primera parte de este artículo se publicó en *Panace@*, 2001; 4: 63-72.

<sup>2</sup> Para ganar espacio, usamos para los distintos países las siguientes abreviaciones: *Arg*: Argentina; *Bol*: Bolivia; *Chi*: Chile; *Col*: Colombia; *CR*: Costa Rica; *Cu*: Cuba; *E*: España; *Ec*: Ecuador; *Hond*: Honduras; *Guat*: Guatemala; *Méx*: México; *Nic*: Nicaragua; *Pan*: Panamá; *Par*: Paraguay; *Pe*: Perú; *PR*: Puerto Rico; *RD*: República Dominicana; *Salv*: El Salvador; *Ur*: Uruguay; *Ven*: Venezuela. La abreviación *Am* significa que la palabra en cuestión se usa en toda o casi toda Hispanoamérica. Véase también la nota 23.

<sup>3</sup> G. Haensch: «El español de Colombia», en: *Hispanorama, Mitteilungen des Deutschen Spanischlehrerverbandes*, núm. 52. Núremberg, junio de 1989, págs. 121-122. Reproducido en: *Noticias culturales*, 2.ª época, n.º 42. Bogotá, mayo-junio de 1989, págs. 7-16.

<sup>4</sup> La palabra corriente en España es *comida*. *Almuerzo* es más formal. Se usa para invitaciones oficiales y en hoteles y restaurantes (de cierta categoría).

<sup>5</sup> G. Haensch: «El español de América en el umbral del siglo XXI», en *Presencia y destino. El español de América hacia el siglo XXI*. Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1991; págs. 41-77.

<sup>6</sup> Que sepamos, no se ha intentado una clasificación de esta índole anteriormente.

<sup>7</sup> No hay manera de lograr que se use *manicura* en vez del anglicismo *manicure*, por ej., en *Col*, *Ven* y *área del Caribe*.

<sup>8</sup> Se usa en toda Hispanoamérica; sólo en *Arg*, *Ur* y *Par* se da la grafía *soja*.

<sup>9</sup> Los mexicanos no admiten la grafía *Méjico* (país y su capital) y exigen el uso de *México* y *mexicano* (pero la x se pronuncia aquí como la j en Juan).

<sup>10</sup> En *Bol* hay vacilación entre *chófer* y *chofer*.

<sup>11</sup> Hay vacilación en *Ur*.

<sup>12</sup> Sólo en *PR* parece más usual *vídeo m*.

<sup>13</sup> Sólo en *Hond* es: friyento, -a; en *Salv*: friolento, -a y friento, -a.

<sup>14</sup> En *Méx* se usa también *gripe f*.

<sup>15</sup> En la mayoría de los países hispanoamericanos se usa también, lo mismo que en España, la palabra *ovni m*.

<sup>16</sup> Junto a *reclamo m* se usa también *reclamación f* en *Ur*, *Pan*, *Salv*.

<sup>17</sup> El *vino tinto* de *E* se llama en *Col*: *vino rojo m*.

<sup>18</sup> Por eso la *tortilla* de *E* se llama en Centroamérica y *Méx*: *torta de huevos*.

<sup>19</sup> Sobre el significado en *E*, ver 4.3.10.1. Si repetimos algunas palabras en varios párrafos, es porque corresponden a varios tipos de diferenciación.

<sup>20</sup> En: M. Criado de Val: *Diccionario del español equívoco*. Edelsa Grupo Didascalía, S.A., Madrid, 1981, págs. 85-121.

<sup>21</sup> Recuérdese también *allanamiento m*(1).

<sup>22</sup> La palabra *mercaderías* no es desconocida en España y hasta aparece en el Código de Comercio español, por ej.: en los artículos 265, 266, 339, etc., pero hoy en día la palabra usual es *mercancías*.

<sup>23</sup> Los materiales léxicos que citamos como ejemplos han sido recogidos por nosotros in situ o sacados de textos posteriores a 1975, o bien proceden de encuestas hechas mediante cuestionarios. Cuando indicamos el significado de una palabra peninsular o de un americanismo, hay que tener en cuenta que esta indicación se refiere siempre a una determinada acepción y no a todas las acepciones que la voz puede tener en España e Hispanoamérica.

<sup>24</sup> Dejamos a un lado Filipinas, donde el español, que ya no es lengua cooficial, está prácticamente desapareciendo.

<sup>25</sup> Como hay 19 países hispanohablantes en América (sin tener en cuenta los 24 millones en Estados Unidos), también tenemos en cuenta palabras que se usan en 16, 17 o 18 países, señalando, en general, en qué países no se usan.

<sup>26</sup> *Carpa* significa en *E*: 'Entoldado de un circo' y no 'tienda (de campaña)', como las que se usan en el camping.

<sup>27</sup> Naturalmente, también se conocen y se usan en *Am disparar* y *tirotear*.

<sup>28</sup> Ante la imposibilidad de dar ejemplos de 19 países, copiamos un párrafo de un artículo nuestro que se refiere a Colombia (extraído de G. Haensch: «El español de Colombia», ver nota 3), ligeramente modificado.

<sup>29</sup> Se usa sobre todo en la unidad léxica *tienda de ultramarinos*.

<sup>30</sup> Véase sobre este tema: J. Roura-Parella: *El sentido del tiempo en las Américas, la del Norte y la del Sur*. México, 1967.

<sup>31</sup> Véase Luciano Abeille, *Idioma nacional de los argentinos*. París, 1900. Una postura aún más exagerada que la de Abeille la encontramos en Vicente Rossi: *Idioma nacional rioplatense (argentino - uruguayo)*. *Primera evidencia*. Río de la Plata, 1928 (Folletos Lenguaraces, 6); *Segunda evidencia*. 1929

(Folletos Lenguaraces, 7); *Tercera evidencia*. 1929 (Folletos Lenguaraces). Véase sobre esta temática: Arturo Capdevila: *Babel y el castellano*. Buenos Aires, 1940; 2.ª ed. 1945.

<sup>32</sup> Este uso está documentado desde comienzos del siglo XIX, y naturalmente es aún más antiguo.

<sup>33</sup> «La lengua española, un imperio amenazado». En *Cambio 16*, núm. 850, del 28 de mayo de 1988, págs. 89-90.

<sup>34</sup> *Ibid.*

<sup>35</sup> *La Biblia Latinoamérica. Traducida, presentada y comentada para las comunidades cristianas de Latinoamérica* [...] Concepción (Chile), Madrid y Estella (Navarra), 1.ª ed. 1972.

<sup>36</sup> Esta versión, que se maneja mucho en España, es la de E. Nácar Fuster y A. Colunga: *Sagrada Biblia*, 5.ª ed. Madrid, 1953.

<sup>37</sup> Ángel Rosenblat: *El castellano de España y el castellano de América. Unidad y diferenciación*. Caracas, 1962, pág. 5.

<sup>38</sup> Reproducimos aquí, en parte, lo expuesto en G. Haensch: «El español de América en el umbral del siglo XXI». En *Presencia y destino. El español de América hacia el siglo XXI*. Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1991, pág. 65.

## ¿Quién lo usó por vez primera?

### *Coca y cocaína*

F. A. Navarro

La primera referencia europea que he encontrado a la actual *Erythroxylum coca* se halla en la obra *De orbe novo decades* (1530), de Pedro Mártir de Anglería, que no la llama *coca*, sino *hai*, como hacían los indios caribes; de hecho, todavía hoy en Colombia y Venezuela siguen llamando ‘hayo’ a la coca.

Dado que a mí me interesa ahora no la planta, sino la palabra ‘coca’, y teniendo en cuenta que ésta procede, según los entendidos, del quechua *kukka* o del aimara *koka*, parece lógico buscar su primer uso escrito en una obra relativa al Perú. Y así es, el nombre ‘coca’ aparece usado por vez primera en la *Crónica del Perú* (1553), de Pedro de Cieza de León, en cuyo capítulo XCVI podemos leer:

Por todas las partes de las Indias que yo he andado, he notado que los indios naturales muestran gran deleitación en traer en la boca raíces, ramas o yerbas. Y así, en la comarca de la ciudad de Antiocha, algunos usan traer de una coca menuda [...]. En el Perú en todo él se usó y usa traer esta coca en la boca, y desde la mañana hasta que se van a dormir la traen, sin la echar della. Preguntando a algunos indios por qué causa traen siempre ocupada la boca con aquesta yerba (la cual no comen ni hacen más de traerla en los dientes), dicen que sienten poco la hambre y que se hallan en gran vigor y fuerza. Creo yo que algo lo debe de causar, aunque más me parece una costumbre aviciada y conveniente para semejante gente que estos indios son. En los Andes, desde Guamanga hasta la villa de Plata, se siembra esta coca, la cual da árboles pequeños y los labran y regalan mucho para que den la hoja que llaman coca, que es a manera de arrayán, y sécanla al sol, y después la ponen en unos cestos largos y angostos, que tendrá uno de ellos poco más de una arroba, y fue tan preciada esta coca o yerba en el Perú el año de 1548, 49 y 51 [...] porque valieron los repartimientos en estos años [...] a ochenta mil pesos de renta y a sesenta, y a cuarenta, y a veinte, y a más y a menos, todo por esta coca. [...] Algunos están en España ricos con lo que hubieron del valor desta coca, mercándola y tornándola a vender, y rescatándola en los tiangués o mercados a los indios.

Cieza de León P. Parte primera de la crónica del Perú.  
Sevilla: Martín de Montedoca, 1553.

Tres siglos después, en 1859, el químico alemán Albert Niemann describió en Gotinga el alcaloide de la coca, que bautizó con el nombre de Kokain; y de esta palabra alemana –ya fuera por vía directa o bien a través del francés *cocaïne*–, procede nuestra ‘cocaína’.